

The image is a composite. The top half shows a close-up of a woman's face, her eyes are a striking light blue, and she is wearing a brown surgical mask that covers her nose and mouth. The bottom half shows a stone church building with a prominent dome and a spire, set against a backdrop of mountains. The overall color palette is dark and moody, with a focus on browns, greys, and the woman's blue eyes.

RUTHY CARCIA

LA
PROCEDENCIA

UN INICIO DENTRO DEL LAPSO
PARTE-2

Ruthy Garcia
La Procedencia

LA PROCEDENCIA

Una novela de

Ruthy García

  LA PROCEDENCIA by Ruthy García

Primera edición Ebook e impresa: enero 2018

Corrección y maquetación: Isabel Mata Vicente
isalbamatadicionario@gmail.com

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, su inclusión en un sistema informático, su transmisión en cualquier formato o por cualquier medio, registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor.

Gracias por acompañarme hasta el final del pasillo, el paseo fue algo perturbador en la primera entrega de *El Lapsos*, ahora quiero que me acompañes también en esta búsqueda, pero esta vez, el final lo elijo yo.

Palabras de Klaire

Parece que estoy sumida en un nido de recuerdos inconclusos, tengo frescos en la memoria aquellos momentos excitantes junto a t , era inevitable, Sir Arthur, más que un caballero, fue lo mejor que ha pasado por mi vida, pero de qué manera, era toda una fantasía. Me vi entre sentimientos contradictorios por cosas que realmente me abruman.

Tampoco s  si seguir  siendo así toda la vida. Espero que lo que he aprendido en todo este tiempo sea el reflejo de algo verdaderamente emocionante, pero más que todo, algo que

haya valido la pena, el pasado se ha mezclado con todo esto.

Esto se ha salido de control, yo, una simple detective con problemas de baja estima, me veo envuelta en una situaci3n un tanto extra±a. Estuve hundida, perdida en un lapso del cual sin querer fui parte y, en cierto modo, tambi3n el centro. No lo niego, a±oro los momentos en que bail±bamos, extra±o los momentos en los que sus largas conversaciones me giraban el cerebro y me hacían pensar si todo aquello era real, verdadero. ¿Lo estoy viviendo?, ¿es un sue±o?, ¿soy Lara Nova?, ¿soy Klaire Morgan? me preguntaba.

Pero la verdad es que la atrofiada vida que habíaa llevado trajo como resultado la aventura de vivir durante esos meses junto a Sir Arthur Paradise, wao, fue algo increÁble, no puedo negar que sentí miedo, pánico, pero todo aquello era recompensado con sus halagos, con esa vida majestuosa que aparentaba llevar. Si digo que no lo extra±o seríaa totalmente hip3crita, ¿quién no extra±aríaa los halagos, el trato adecuado de una persona que te ve con unos ojos equivocados? Entre la nostalgia recuerdo a Lara, siempre pens3 que yo era ella, pero realmente no me siento mal del todo, creí que no iba a poder superarlo, me sometí a muchos cambios en mi vida, desde bajar varios kilos hasta experimentar una nueva forma de vida, cirugíaa, todo para parecerme a ella, para lograr que 3l me mirara con esos ojos.

Mas ahora, que enfrento una realidad tan terrible, me doy cuenta que de nada valí3, que ha sido todo un enga±o, que me

he engañado a mamá misma, pero no importa, la función debe continuar y quizás mejor para continuar una función que ver la vida y la verdad a través de mis propios ojos, en otros ojos.

Bienvenido a La Procedencia

Introducción

La oscuridad no le dejaba ver bien, subió los escalones con dificultad entre tan sucio, descuidado y mal olor.

Aquellas escaleras hacían un ruido inquietante, debía proceder con cautela. El sigilo era absolutamente necesario, no podía permitirse ser descubierto.

No se arrepentía de aquel viaje, estaba a punto de rescatar a la damisela en peligro, poner al chico en un lugar seguro y terminar con aquella pesadilla que amenazaba su posible reivindicación ante Klaire. Si es que se la puede llamar aún Klaire.

Sudaba, parecía un autómata, el rostro despavorido con reflejos de desesperación denotaba cansancio.

Si tan solo hubiese podido evitar que su compañero fuese herido con aquel artefacto cortante justo en el pecho, tal vez no tendría esa rabia que le consumía, su mano, aquella que sostenía aquel revolver, tenía sangre aún tibia de aquel cuerpo casi moribundo que dejó escaleras abajo. Lo peor de todo era que no había forma de pedir ayuda y tenía la certeza de que Klaire estaba en peligro, por eso dejó a su compañero, que insistió en que estaba bien, prácticamente le obligó a dejarle solo y herido con tal de que pudiera salvar a Klaire, había que ver si podría, por las condiciones dadas era posible

que ya estuviese muerta.

LogrÃ³ dar con la puerta, estaba cerca, y es cuando vio lo que no querÃ­a ver.

AllÃ­ estaban, a solas, cara a cara, en una conversaciÃ³n que continuaba llenando de pÃ¡nico a quien pudiera escuchar, Â¿un interrogatorio?, en fin... a veces hay cosas que son necesarias.

###Mi nombre es Jack Sinclair, los tengo en la mira, les apunto con mi arma, pero rayos, soy incapaz de disparar, les observo desde esta rendija, puedo oÃ­r claramente la discusiÃ³n, mÃ¡s ustedes, lectores, merecen saber cÃ³mo lleguÃ© hasta aquÃ­, cÃ³mo vine para tratar de vengar el daÃ±o hecho a Klaire en el pasado. Soy el policÃ­a forense mÃ¡s reputado de New York y, por quÃ© no tambiÃ©n, el chico mÃ¡s cruel de la escuela secundaria a la que asistiÃ³ ella. Les invito a ser parte de este lapso y su procedencia.

PreÃ­mbulo

Si tuviste la oportunidad de leer la primera parte de esta historia, seguro que no te serÃ­a indiferente el hecho de que esta segunda haya sido escrita, era de esperar, por el sorpresivo final que desencadena esa sensaciÃ³n de Â¿elegÃ­ bien?, Â¿fue correcto haber optado por el final uno?, Â¿tal vez debÃ­ elegir el final dosâ€!?, lo entiendo perfectamente, sabemos que el impacto de este secreto escondido fue toda una sorpresa, nadie imaginaba que las cosas resultarÃ­an asÃ­, no por el trastorno de algunos personajes, sino mÃ¡s bien por los sucesos que algunos quieren esconder sobre aquella verdad ineludible acerca de Lara Nova.

Esta segunda lectura es otra madeja de secretos, personajes nuevos e incidentes inesperados, todo entrelazado en una gama de sucesos que implican mucho del pasado de Klaire.

Si el lapso fue causa de una sorpresa que dejé esa sensación de estupefacción, de wao, no me lo esperaba, la procedencia será el desenlace de una historia en la cual creíste conocer a todos los culpables, pero vuelvo a repetirte esto: la mente sigue siendo un lugar oscuro, tenebroso y desconocido, nadie sabe su principio, nadie conoce su final.

«Las más crueles mentiras son frecuentemente dichas en silencio».

Robert Louis Stevenson

CAPÍTULO I

¿Madre o vidente?

Desde que recibí la llamada presenté que algo no andaba bien, noté a la madre de Klaire bastante nerviosa.

Sus palabras me decían que estaba desesperada, y se equivocaba, acababa de llamar al tipo menos indicado. No me interesaba para nada involucrarme en ese caso. Pero en fin, hay cosas que te tocan la fibra, como dicen algunos, y esta fue una, la madre fue muy sugestiva cuando me dijo que Klaire confiaba en mí y que ella misma también. Me hizo pensar mucho, dar vueltas a la cabeza me hizo crear un mundo paralelo en el cual creía que no existía la posibilidad de que yo pudiera defender y tratar de hacer el bien a alguien, en verdad, esto era un agravio, ¡por Dios!, ¡rayos!, he sido un hombre sin

escrúpulos durante mucho tiempo, he sido un ser humano vacío, he provocado también que la joven Klaire Morgan, la chica más dulce de la escuela preparatoria, haya llevado una vida totalmente destruida debido a mis equivocaciones y a todo lo que hice para lograr que ella no fuera feliz. Merezco un aplauso como persona destructiva, y no me arrepiento, soy así-, soy Jack Sinclair, soy un hombre decisivo, lo que hago lo hago a conciencia. Es cierto que han pasado los años, es cierto que ya no soy el mismo por fuera, pero por dentro sigo siendo yo, es por esto que la ayuda que pretendo otorgar a su madre debe ser entendida por lástima, lástima por esta señora que no tiene en quien confiar, lástima que crea en mí-. A medida que profundizo y que pasan los días me digo:  por qu  habrá confiado en mí la señora Morgan?,  por qu  habrá hecho tal cosa?,  acaso Klaire no le ha contado la clase de sujeto que soy?,  acaso no es capaz de entender que soy la última persona en este planeta en quien debe creer?## No debería confiar en mí-, soy un monstruo, soy una persona sin escrúpulos, que no atiende a las consecuencias de sus decisiones y con muchas equivocaciones. La vida que he llevado ha sido un vacío, un negro y cruel vacío, profundo, un hoyo tenebroso, pero ya saben que me gusta ese hoyo, ese hoyo negro y profundo es mi mundo.

D as despu s de la llamada.

 Con qu  cara puedo estar tocando esta puerta? Bueno, ella me llam ³, no creo que vaya a echarme cuando vea

que he llegado, piensa mientras llama a la puerta de la casa de la madre de Klaire.

La señora Morgan abre, ella ve cómo busca con la mirada perdida, es evidente que es ciega, sus ojos están totalmente grises, curioso, al igual que su ropa.

¿Jack?, es usted, ¿verdad? Su voz es débil, la preocupación la invade.

Sí, soy yo.

La mujer extiende su mano para tomar la de ella, este accede, ella toma esa mano entre las suyas, suspira, pone cara de decepción, pero después de casi tres minutos con aquella mano sostenida, sonríe y le invita a pasar.

Le pido perdón si ve algo tirado por la casa, estoy sola, el servicio no regresará hasta el lunes.

Jack se sorprende tratando de encontrar con su vista alguna cosa desarreglada, pero es todo lo contrario, la casa luce como si se hubiese acabado de limpiar. La señora Morgan camina rápidamente hasta llegar a la elegante sala donde unas maravillosas fotografías adornan las paredes, fotos de Klaire, antes y después de su sorprendente transformación.

¿Le gustan las fotos? Jack se sobresalta, ¿cómo sabe que las estoy mirando?

Sí, son hermosas.

Seamos francos, hay fotografías horribles ahí. Toma asiento con la mirada perdida.

¿Lo dice en serio?

â##Â;SiÃ©ntese!, sÃ-, lo digo en serio, mi hija era un monstruo por fuera, pero muy dulce por dentro, hoy es todo lo contrario. Se sometÃ³ a muchas operaciones para lograr ser una persona distinta, y vaya si lo logrÃ³, me dicen los que la ven que es idÃ©ntica a la difunta Lara Nova.

Jack permanece de pie y se acerca despacio a las fotos, se sorprende ante esas fotografÃas, Klaire debe pesar ahora 54 kilos, su larga melena negra hace destacar una piel blanca que es el resultado de mÃs de trece cirugÃas plÃsticas y reconstructivas. AdemÃs, por un by pass gÃstrico y el tratamiento de Ãcido glicÃlico que aplicÃ³ a su piel por un largo periodo gastÃ³ los ahorros de toda su vida, todo para intentar ser por fuera a quien creyÃ³ llevar por dentro.

El pasado acaparÃ³ su mente, recordÃ³ aquella maÃ±ana cuando junto a sus locos amigos se burlaba de Klaire.

Un tiempo atrÃs

â##EstÃ; loca por ti, Â;viste cÃmo se quedÃ³ cuando la ayudaste a levantarse?

â##EstÃ;is locos, la chica es solo una mariposita que no sabe volar... â##Toma el pitillo de marihuana con dos dedos y fuma intensamente mientras lanza hacia arriba parte del humo.

â##PodrÃas enseÃ±arle que tiene alas Ãen sus cÃmplices, fuman hierba en la parte trasera de la escuela).

â##Â;HabÃ©is visto su ropa interior rota? â##Todos se rÃen a carcajadas a causa de la sustancia que estÃn fumando.

â##Claro, lo vieron en Marte... ja, ja. â##Se burlan.

Jack regresa a la realidad tras escuchar la voz de la madre de Klaira.

¿Por qué no se sienta de una vez?

Jack vuelve en sí y toma asiento frente a la mujer, en todo momento tiene la sensación de que le puede ver.

¿Puede ver algo, aunque solo sea un poco?

No, no puedo ver nada con los ojos, pero puedo sentir con todo mi ser, se sorprenderá a usted de las cosas que puedo saber.

Ah, ¿sí-?, ¿cómo qué? Se muestra incrédulo.

Como que la cocaína es una amiga a la cual le debe fidelidad diaria.

Jack tose por la sorpresa. ¿Cómo sabe esta mujer que consumo esa sustancia?

¿Quién le ha dicho eso?

Hay cosas que se saben con solo tocar a las personas, algunos dicen que es un don, me sucede desde que perdí la visión.

¿Vaya don!

Que conste que no lo juzgo, es solo que... hubo duda en usted ante mis palabras, debo demostrarle que sí cosas, algo que no entiendo, al tocar a la gente siempre me pasa su vida por delante como una película. Cuando salgo y camino por la calle, al rozar o tocar por accidente a algunas personas, percibo cosas siniestras. Por eso casi no salgo, solo para visitar a mi doctor, por obligación.

â##Vamos al grano, mis adicciones no son relevantes, ahora lo que importa es cómo encontrar a su hija, vine en cuanto he podido, tengo muchas obligaciones.

â##Duda de este don. Lo sé, aunque debe considerar la posibilidad de una desintoxicación, eso le hará bien a su carrera, evadir exámenes de pruebas de sustancias ilegales no será suficiente, un día podrán sorprenderle, lo perderá todo, todo, incluyendo su vida, esa vida que paga sus vicios y su desordenada manera de vivir, será triste verse obligado a empezar de nuevo, a su edad, sin familia, solo...

Esas palabras fueron como puñaladas, pero debía ser fuerte, debía ser fuerte y admitir que tenía una buena comunicación con su madre. Aquello, aquello que hablaba, debía ser producto de las revelaciones de Klaire a su querida madre, estaba seguro de que Klaire había estado pendiente de su vida durante todo este tiempo, estaba seguro de que conocía sus árculos corruptos, tenía la certeza de que a Klaire no le era indiferente su vida desordenada.

â##¿Quiere que encuentre a su hija o quiere ayudarme con mis adicciones y vicios?

La mujer suspira y se levanta, camina hacia la ventana, sus pies saben cómo llegar, conoce la casa perfectamente.

â##¿Y si le digo que ambas cuestiones?

â##No necesito ayuda.

â##Es el primer paso para hundirse en las drogas: la negación.

â##Si no me dice lo que quiero saber, creo que no podrÃ© encontrar a Klaire, lo siento, debo irme.

â##Espere, Jack, le necesito. Usted es mi Ãºnica esperanza, hace mÃ¡s de siete dÃ­as que no sÃ© de ella, estoy desesperada, la policÃ­a dice que Klaire estuvo en el Sanatorio y que se llevÃ³ al chico Cooper con ella, estoy muy nerviosa, ella estuvo aquÃ­ aquella maÃ±ana. Escuchaba una grabaciÃ³n, era la voz de Bramdtom, decÃ­a cosas muy extraÃ±as relacionadas con su madre biolÃ³gica. Klaire estuvo recientemente intentando dar con el paradero de la familia de ese muchacho, hizo algunos viajes, investigÃ³ algunas pistas, pero nunca lo compartiÃ³ conmigo, usted sabe, las visitas a esta vieja ciega no son muy frecuentes.

â##Â¿Se lo dijo a la PolicÃ­a? Â¿QuÃ© dicen ellos?

â##No les dije nada, no querÃ­a que tildaran de loca a mi niÃ±a bella.

â##Â¿Y cree que es para menos? Mire en lo que se ha convertido su hija por una obsesiÃ³n.

â##Â¿Y usted, en quÃ© se ha convertido por una adicciÃ³n? No existe mucha diferencia entre usted y Klaire. â##Se quedÃ³ en silencio y aceptÃ³ que la seÃ±ora Morgan tenÃ­a razÃ³n.

â##EstÃ¡ bien, dÃ­game exactamente lo que escuchÃ³.

â##No, no se lo dirÃ©.

â##Â¿Por quÃ©?

â##Porque escucharÃ­ usted sus propias palabras, tenga. â##SacÃ³ una grabadora del bolsillo de su chaqueta gris y se la

entregã³.

Era la grabadora de Klaire.

¿Cuãndo se la dio su hija?

No me la dio... se la saquã© yo del bolsillo aquella maã±ana, mientras me saludaba, tambiã©n pude percibir que realizarãa un largo viaje.

¿A dãnde?

Eso no tuve tiempo de sentirlo, todo fue muy rãpido, apenas tuve tiempo de sacar la grabadora de su chaqueta.

Bien, escuchemos pues, tal vez de esta grabadora salga una luz que nos ayude.

Eso espero!, espero que asã sea, Jack.

Pero! es evidente que... podrãamos escuchar cosas privadas de ella, no creo que debamos...

Deje de hacer suposiciones, Jack, ansãa tanto como yo escuchar quã© sale de esa grabadora, mi hija ha desaparecido, en lo menos que pienso ahora es en un respeto innecesario.

Jack se levanta y procurando no rozar a la mujer, se pone a su lado.

¿No tiene miedo de estar tan cerca de mã-?

No, no, pero ¿cãmo supo que me levantã©?

Jack, mi oãdo es muy fino, la ceguera nos da la oportunidad de desarrollar los demãis sentidos, los ciegos tenemos buen olfato, un excelente sentido auditivo y...

Buen tacto.

Sã-, sobre todo, por eso lo del...

â##Lo del "Don".

â##SÃ-, eso... el don.

â##No conozco el miedo â##dice su boca, pero algo por dentro de Ã©l afirma que sÃ-, que teme profundamente que la mujer descubra al oscuro detective Jack, un tipo sin escrÃºpulos que no le ha vendido el alma al diablo porque no sabe su direcciÃ³n.

â##EstÃ¡ bien. â##Suspiraâ##. MantÃ©ngase alejado de mÃ-, no quiero ver cosas que me desagraden demasiado, no quiero perder la fe en que usted puede encontrar a mi hija.

Mientras tanto, en un lugar desconocido

â##Â¿Piensa continuar con su pÃºtrido silencio? Â¿Ocultar tanto tiempo una verdad tan enorme como esta, fingir estar muerta para luego tratar de hacerse la vÃctima?

â##Se equivoca, realmente se equivoca. â##Su voz es frÃa y calculadora.

â##Ah, Â¿sÃ-? Â¿QuÃ© me dice de su irresponsabilidad? El joven Bramdtom Cooper tuvo que crecer junto a una familia disfuncional por su culpa, por su abuso con la heroÃna, lo que me extraÃ±a es por quÃ© fingir su muerte, Â¿quÃ© perseguÃa con todo esto?

â##Ya le he dicho que me deje en paz.

â##Â¿CreyÃ³ que recluirse en este viejo monasterio serÃa la salida? Pues ya ve que no, la encontrÃ©, Â¿sabe algo? El chico Cooper es mi protegido, lo salvÃ© una vez y volverÃ© a hacerlo, aunque sea usted su verdadera madre.

â##Quisiera atravesar las paredes y desaparecerâ##, piensa. Mira hacia el exterior, sus ojos estÃ¡n inquietos, lo que ve es aterrador.

â##DÃ©jeme ir..., por favor, debo irme.

â##ÃY dejar de hacer justicia? ÃNo! Primero responderÃ¡ a todo lo que le pregunte y luego la llevarÃ© ante las autoridades, debe pagar por su culpa.

â##ÃY quÃ© se supone que debe saber? â##Se gira y seca sus ojos llorosos.

â##Todo, quiero saberlo todo, todo.

Sus miradas se cruzan, no hay cabida para la empatÃ­a, ambas personas quieren lo mismo, la verdad, una verdad que tal vez no exista.

Desde una esquina, sentado en el suelo, Ãl los miraba, estaba pasmado por todo lo que escuchaba. Se levanta y decide opinar.

â##Por favor, dÃ©jela en paz, no conseguirÃ¡ nada mÃ¡s que empeorar las cosas.

â##ÃAhora la ayuda, monje Shaolin? Ha contribuido a que ella permanezca muchos aÃ±os oculta en este lugar, es una verdadera vergÃ¼enza para su clase, para lo que representa, Ãno es usted un ente de paz?, ÃquÃ© le sucede?

El hombre mira con fijeza a la mujer acosada, ella busca algo que decir, Ãl trata de acercarse.

â##No se acerque, por favor, yo... debo enmendar mis errores. â##Interviene ella para que el hombre no se aproxime mÃ¡s.

###As me gusta, cooperaci3n, como detective tengo todo el derecho a exigir la verdad, he viajado desde muy lejos para encontrar una respuesta.

###Y la tendr, solo que...

###Le recuerdo que no hay cabida para la negociaci3n, no serA correcto, la policAa no negocia con los acusados.

###No, no quiero negociar, mAs bien quiero que hagamos un trato.

###A; Qu© clase de trato?

###Muy sencillo, le responder© a todo lo que me pregunte, pero usted tendr que contestar tambi©n a mis preguntas, a cambio de una mAa..., una suya, un trueque.

###No, no... y no, le recuerdo que no est; en posici3n de negociar, soy el detective, usted debe hacer lo que le digo.

###Entonces... vaya preparando su equipo de tortura, no dir© ni una sola palabra si no accede a mi petici3n.

El hombre se asusta e intenta intervenir en la conversaci3n, la mujer le hace se±as con la mano para que espere.

###Est; bien, hecho, lo har©, responder© a sus preguntas, pero le advierto que si no me agrada...

Ella no le deja terminar.

###A;No! A;Quien advierte soy yo! Si no coopera, me lanzar© por esa ventana y no obtendr; ninguna respuesta.

«Cuando eliminas toda soluci3n l3gica a un problema, lo il3gico, aunque imposible, es invariablemente lo cierto».

Sherlock Holme

CAPÍTULO II

El diario de Klaire

Con la grabadora en su bolsillo, subí al tren con destino a la casa de Klaire. La última vez que estuvo en ese lugar fue la segunda vez que conectaron por Facebook, cuando decidieron salir. Maldito estúpido, ¿por qué fuiste drogado, por qué?, pienso de nuevo.

Un tiempo atrás.

Ella se mostraba tranquila, comieron algo en un restaurante barato del centro de la ciudad, bebieron una cerveza y luego, Jack le propuso cama, ella se molestó y se alejó a toda prisa, fue tras ella.

Detente un momento, Klaire, no es para tanto.

Ah, ¿sì? Déjame decirte que no soy de esa clase de mujer, y lo sabes.

Estás hablando como si te estuviera proponiendo algo indecente. Es algo normal, tener sexo es de humanos, Klaire, rayos, no te estoy pidiendo que robemos un banco, te estoy pidiendo lo más natural entre dos personas que salen y se gustan, que nos acostemos, ¿quién tiene de malo? Sigue caminando con rapidez detrás de ella.

Estás loco, hace años que ni siquiera nos hemos visto, me compras unas frituras y luego me das una cerveza creyendo que soy la Klaire de la secundaria la quien tienes enfrente, déjame decirte que no, que soy otra... muy distinta.

Ya veo... La mira de arriba abajo para provocar que se

sienta mal por su sobrepeso.

â€ˆIdiota! â€ˆCamina con mucha mÃ¡s rapidez hasta llegar a su edificio, Jack entra detrÃ¡s de ella, que sube con prisa las escaleras, sus gordas piernas han superado un record, jamÃ¡s habÃ­a sido tan veloz.

â€ˆQuÃ© me dices? Cama, es lo Ãºnico que nos falta en esta hermosa velada.

â€ˆCretino! â€ˆSigue subiendo y logra asÃ­ llegar ante su puerta, abre la cartera y saca la llave.

Entra y al intentar cerrar, Jack lo impide con un golpe fuerte contra la puerta, entra y la abraza con fuerza ignorando sus claras muestras de enfado.

â€ˆDÃ©jame, dÃ©jame!

Forcejean por toda la casa, ella consigue agarrar un libro grande y le da un golpe con toda su fuerza, Jack cae inconsciente, mÃ¡s por los efectos de la cocaÃ­na que habÃ­a consumido en el baÃ±o del restaurante que por el golpe que ha recibido.

â€ˆMe habÃ­an dicho que los libros salvan vidas, ya veo que sÃ¡» â€ˆse dijo Klaire mientras, con la mirada borrosa, Jack la mira desde el suelo, sus ojos vuelven a cerrarse lentamente.

DespertÃ³ con la luz del sol que entraba por una rendija de la cortina, se encontraba tendido sobre el sofÃ¡, tenÃ­a la sensaciÃ³n de haber dormido un largo rato. Era evidente que la chica lo cargÃ³ y lo dejÃ³ allÃ­.

El apartamento de Klaire era un depÃ³sito de libros, la chica se habÃ­a tomado muy en serio los estudios.

Jack se sienta y empieza a pensar sobre su estupidez, se rasca la cabeza y pasa sus manos por la cara, se levanta y camina de un lado a otro.

«Eres un desastre cuando te drogas, Jack, eres un maldito idiota», se dijo a sí mismo en voz alta.

La voz de Klaire suena suave y clara.

¿Levantado?

Jack se gira y ruega al infierno que ella no haya escuchado lo que acaba de decir, no quiere mostrar su oscuro secreto a la chica a quien le debe algo de respeto.

«Sí, Klaire... yo...» Camina hacia ella.

Evidentemente, ella no escuchó nada.

«No te acerques, quédate donde estás, quiero que te marches, son las siete de la mañana, yo me dispongo a partir, tengo mucho que hacer, trabajo, entre otras cosas, cuando regrese no quiero encontrarte aquí, es más, no quiero volver a verte jamás.»

¿No hay posibilidad de segundas oportunidades?

«Esta es una segunda oportunidad, Jack, ¿lo has olvidado? Y no habrá una tercera, eres un imbecil, un cretino!» Lloraba y tartamudeaba con una pena profunda.

«Soy un tonto, Klaire, un tonto que... estás loco por ti.» Ahí iba de nuevo, mentiras, muchas mentiras, su especialidad.

«¿No, no, no caeré otra vez, ¿sabes Jack?, cuando me contactaste por Facebook creí que... creí que habías

cambiado, pero me equivoqué, eres un loco, un depravado, un estúpido egocéntrico que solo quiere acostarse con la tonta a la que robó la virginidad usando sustancias ilegales, con la idiota a la que todos vieron su ropa interior rota, con la insatisfecha e ingenua Klaire Morgan, que ya no recuerda cómo, cuando ni dónde fue tuya.

Esas palabras le apuñalaron el pecho, era la primera vez que los sentimientos de culpa llegaban a la mente de este desordenado hombre, que desde muy joven practicó la impiedad, la promiscuidad y la penosa fase sin salida de la adicción a las drogas.

###Klaire, yo... ###Esta vez seré sincero, esta vez estaba arrepentido, pero ella no le daré la oportunidad de expresarse, la carga de dolor del pasado era demasiado fuerte, debía ser cortante e irse.

###Tú nada, tú te vas, y punto. ###Salí de la casa con la cartera en la mano, su fuerte brazo cerró la puerta.

Jack volvió en sí al llegar a la estación en la que debía bajarse, encendió la grabadora, pero no pudo escuchar nada importante, eran notas de su trabajo y conversaciones sobre sus investigaciones.

Con la vista perdida, subió desde el subterráneo, respiró el ambiente sofocante de la ciudad, caminó con prisa, estaba cerca de la casa de Klaire, tomó la misma ruta que el día de su fallida cita, se encontró ante aquel restaurante y como rutina entró para ir al baño. Una fuerte dosis de coca por la nariz fue

recurso suficiente para volver a recrear las escenas entre ambos.

Saliendo frotándose la nariz y pidiendo algo de comer, parece que habrían cambiado la administración, ya no tenían las carnes fritas de antes, ahora era todo asado.

¡Maldita sea! Ahora todos quieren ser light Muerde un trozo de pan y otro de filete a la plancha, de pie ante la barra, todos lo miran, su camisa casi no se puede abotonar, está algo pasadito de peso.

Pide una cerveza y sonrío solo, todos le miran extrañados, aún lleva algo de polvo en su nariz, una de las camareras se acerca.

¿Señor! ¿se siente usted bien? La mira a la cara, pero solo ve el rostro de Klaire y ríe como un loco mientras mastica y toma tragos de cerveza como un desquiciado.

¿Que si estoy bien? Claro, Klaire, claro que estoy bien, estamos bien, muerde, eres la de antes, sabía que esas fotos de la casa de tu madre eran un fraude, que no eras tonto.

¿Quiere que llame a un doctor? La camarera insistía.

Yo soy el doctor, el doctor del amor, Klaire, entré gateando a morder a la chica y la besa a la fuerza.

¿Está loco! Cuando la chica logra soltarse, ella se da cuenta de que no es Klaire, está regresando lentamente de su extasis.

Perdón, lo siento, no era mi intención!

¡Váyase o llame a la Policía, llárguese. Le grita

el dueÃ±o, que estÃ¡ en el otro lado de la barra.

Jack sale tras pagar la cuenta, inundado de un sudor frÃ³o, con los nervios alterados y la presiÃ³n por los suelos, sus manos tiemblan.

Recorre el mismo camino, aunque las calles habÃ­an cambiado, sentÃ­a que Klaire iba a su lado.

â##Debes recuperarla, idiota, es lo Ãºltimo que debes hacer en tu miserable vida de mierda, eres una basura putrefacta, un mal nacido, encuÃ©ntrala, su madre te lo agradecerÃ¡, la mujer estÃ¡ ilusionada con la idea de que eres el Ãºnico que puede encontrarla, no nos decepciones, Jack, tÃº puedes, despuÃ©s de esto, te cortas las venas y desapareces, no te atrevas a morirte de una sobredosis, eso es para estrellas de Hollywood, danos una muerte autÃ©ntica, quÃ© se yo, lÃ¡nzate al tranvÃ­a, ve a una excursiÃ³n de paracaidistas y tÃ©rate al vacÃ­o sin paracaÃ­das, o mÃ¡s genial, Â¿por quÃ© no te ahorcas en Central Park? Hay muchas formas de desaparecer con estilo, muchas, Jackâ##. â## Se detiene y se enciende un cigarro justo frente al edificio de Klaire, lanza el humo al aire, sus manos dejan de temblar, estÃ¡ mÃ¡s sereno.

En ese momento alguien se acerca y le ataca con fuerza poniÃ©ndole contra la pared, el cigarrillo cae al suelo, se trata del detective Harris, el jefe de Klaire.

â##Â¿QuÃ© diablos haces aquÃ­, parÃ¡sito?

â##Hey, hey, un momento, suÃ©ltame. â##Trata de zafarse, pero no puede, aÃºn estÃ¡ algo mareado.

â##Â¿ No te acuerdas de mÃ-? Â¿ Te suena la palabra policÃ- a forense de Dallas?

Jack hace esfuerzos para recordar, pero es inÃºtil, habÃ- a trabajado con tantos, y la mayorÃ-a de veces estaba drogado, asÃ que ignoraba que ese sujeto habÃa sido su compaÃ±ero hacÃa mucho tiempo, trabajaron juntos antes de que Jack fuese promovido a jefe de departamento en NY.

Durante una misiÃ³n en Dallas, ambos se encargaron de un caso de asesinato con un gran Ã©xito, pero solo Jack, como siempre, se llevÃ³ los crÃ©ditos, el dinero en efectivo hallado en la escena del crimen y cinco kilos de coca. Su compaÃ±ero era transparente y no participÃ³ de ello, por lo cual Jack hizo que le transfirieran a otra ciudad, fue allÃ donde conociÃ³ a Klaire como su pupila.

Klaire estudiÃ³ para ser policÃa y resultÃ³ ser una de las chicas mejor preparadas de su promociÃ³n, despuÃ©s siguiÃ³ estudiando para convertirse en detective y realizÃ³ muchas investigaciones relevantes. Harris invierte tiempo y recursos preparÃndola, la considera su pupila preferida y no paraÃ; hasta convertirla en uno de los agentes especiales mÃ;s reputados de Nueva York.

Por eso fue trasladada a Texas, para que pudiera resolver el caso de la muerte de Lara Nova.

Klaire realizÃ³ diferentes especialidades como detective, la de auxilios psicolÃ³gicos, por ejemplo, entre otras muchas, de ahÃ-su buen desenvolvimiento con Cooper en la piel de Sir Arthur.

â##Â¡Oye, suÃ©ltame, eh... me confundes!

â##No, Jack, no te confundo, apuesto a que estÃ¡s drogado.

Entonces supo que sÃ­, que ese hombre le conocÃ­a, su vida de exageraciones, extremos y derroches le impedÃ­a retener los rostros de la gente.

â##Ok, estÃ¡ bien. si me tienes apresado contra esta pared de forma tan oprimente es porque fui muy, muy malo contigo, y no lo lamento, Â¡mira que eres feo!, amigo.

Esto irrita al hombre que se prepara para darle un golpe, pero Jack es Â¡gil, saca su arma y apunta decidido, sus ojos de loco maniaco asustan al hombre, ya sabe que Jack es capaz de disparar e irse como si nada.

â##CÃ¡lmate, Jack.

Ambos ignoran que tienen algo en comÃ©n: encontrar a Klaire.

â##Estoy calmado, amigo, pero mis manos, ah, ah, ellas no se gobiernan, Â¿sabes?, me encantarÃ­a dispararte a la cara y borrar ese horrible rostro que no recuerdo, pero no puedo, estoy buscando a una vieja amiga, si no fuera por eso, te matarÃ­a, por desperdiciar mi cigarrillo, Â¡idiota! â##Baja el arma, la guarda, respira y toma el cigarro del suelo, al que le queda una Ã­nfima llama, exhala y lanza el humo hacia el cieloâ##. Estoy vivo, permanezco en mi propio infierno, soy un dios.

El hombre lo mira sintiendo lÃ¡stima de aquella personalidad distorsionada, respira y mÃ¡s calmado se dirige a Â©l.

â##Â¿QuiÃ©n es tu amiga?

¿Queda amiga? Finge ser un despistado para molestarle.

Dijiste que... buscabas a una amiga.

Ah, sí-, eso, es una amiga de la secundaria, ha desaparecido, vive aquí-, en este edificio.

¿Klaire? ¿Buscas a Klaire?

¿La conoces?

Durante una conversación que duró unos veinte minutos, se pusieron al tanto de todo, ambos se informaron sobre casi todo lo que sabían, Jack no le mostró la grabadora, no quería delatar a la madre de Klaire, no quiso mostrar esta evidencia.

Ahora que te he puesto al tanto de todo, quiero... quiero entrar en su apartamento.

Imposible, no puedo permitirlo.

Vamos, ambos queremos que regrese.

¿Queda encontrar a las que no hayamos ya visto? Hay un equipo de expertos en el caso.

¿Olvidas quién soy? Soy el policía forense más reputado de NY, mi experiencia es trascendental, lo sabes.

Está bien dijo tras pensarlo unos segundos. Jack ignoraba lo desacreditado que estaba en su trabajo, realmente permaneció allí porque muchos le debían favores, si Jack hablara, muchos caerían, conoce todos los círculos corruptos de su departamento policial.

Pero entrar solo, sabes que trabajo solo.

No hay problema, ya las cosas de valor han sido puestas

en lugar seguro â##dijo insinuando que Jack podrÃa robar algo.
â##Me alegra, no me gustan las tentaciones en la escena del crimen. â##Se intenta mostrar sarcÃstico y divertido al mismo tiempo.

No tardÃ³ nada en entrar en el apartamento. â##Â¿DÃnde estÃ el montÃn de libros?â## Ya no estaban, solo una computadora que enciende, mientras se inicia el sistema, mira con detalle la moderna decoraciÃn, sÃ que habÃa cambiado Klaira, ahora es mÃs que una frustrada mujer, se ha convertido en una vanguardista neoyorkina, en el lugar se respira equilibrio gracias a aquella decoraciÃn contemporÃnea, de colores blanco, plata y azul cielo, se refleja clase, estilo y mucha paz.

El vuelve a ponerse ante el ordenador, se sienta, pero el PC reclama una contraseÃa y un usuario, lo intenta con algunos.

â##A ver, 1234, no, no es ese, el nombre de la madre, va, tampoco, su nombre, tampoco.

Entonces se le ocurre una idea idiota: â##Solo me falta poner mi nombreâ##, lo puso y se abriÃ³, el PC se iniciÃ³.

Su corazÃn latÃ³ muy fuerte, ella tenÃa su nombre como usuario, o le amaba mucho o le odiaba demasiado.

Es cuando ve algunos documentos, uno de ellos es un audio, pone: â##Diario de Klairaâ##, con nada mÃs y nada menos que casi 1GB de datos. TambiÃ©n estÃ esa aplicaciÃn con montones de libros. â##Ahora lee a travÃs de la computadora, cÃmo cambian las cosasâ##, piensa. â##Â¿Vaya! La chica tiene mucho que decirâ##.

Conecta su móvil al PC y lo descarga.

Luego toma la grabadora y empieza a escuchar tranquilamente las últimas conversaciones de Klaire antes de desaparecer.

Se levanta mientras escucha, se fija en el teléfono, tiene varios mensajes, empieza a escucharlos. Algunos son de su madre, otros, de su jefe, y uno al final, ese le llamó su atención, era un mensaje de Petrushka Nova, la madre de la fallecida Lara Nova.

«Detective Morgan, soy Petruska Nova, dame que todo está bajo control, por favor, dame qué ha pasado, espero noticias tuyas.»

El mensaje era de hace dos días, era el último, copiado en un número y lo marcó, era un número con código de área ruso, no logra contactar.

En ese momento, la puerta se abre y el jefe de Klaire entra. Jack saca el USB y quita el cable de su teléfono. Por suerte, el documento ya se había descargado.

«Veo que estás escuchando los mensajes. Ah, también pudo obtener la clave de acceso!»

«No es algo tan difícil, sus expertos pueden deshabilitar las claves en cuestión de segundos, ¿por qué no lo hicieron?»

«Por respeto a su privacidad, su PC es algo muy personal, veo que conoces más de Klaire de lo que creía.»

«Te sorprenderás cuando respondo irónico.»

«Hay mensajes recientes, por lo que veo dice mientras empieza a escuchar el de hace dos días.»

«SÃ-, se ve que estÃ;n haciendo un gran trabajo.

«DÃ©jate de ironÃas, Jack, no puedes querer encontrar a Klair mÃs que yo, apareciste en su vida despuÃs de mucho tiempo, yo he estado en ella bastante mÃs.

«¿De cuÃl te enamoraste, de la obesa pusilÃnime o del clon de la psicÃloga muerta? Ambas parecen muy ardientes, ¿no crees? «Su sarcasmo era repugnante.

«No voy a permitir que...

«¿Ya basta, calma! No vamos a pelearnos por ella, ¿eres capaz de compartir un sÃndwich, o depende del tamaÃo?

«Oye, Jack, no sÃ© quÃ© existe entre ustedes, no me interesa, pero una cosa sÃ te digo, Klair es la mujer mÃs honesta, respetuosa y transparente que conozco, lamento que tengas una imagen equivocada de ella, quizÃs eres de las personas que miran a los demÃs a travÃs de sus propios espejos. Lo siento, eras una mala persona antes y lamento decir que... ahora, eres un asco.

Esas palabras fueron cortantes y empezÃ a reflexionar, se preguntÃ en ese mismo instante: «¿QuÃ© clase de monstruo soy?».

«Es un error capital el teorizar antes de poseer datos. Insensiblemente, uno comienza a alterar los hechos, para encajarlos en las teorÃas, en lugar de encajar las teorÃas en los hechos».

Arthur Conan Doyle

CAPÃTULO III

Visitas

Es terrible tener que admitir, tras varias horas algo sobrio, que ese investigador tenía la razón respecto a lo mala persona que yo era.

Deben seguir juntos en esto, Jack sentía todo el peso de su culpa y necesitaba encontrar a Klaire, tal vez sería una forma de cambiar el pasado, y quizá mejor manera que siendo duro consigo mismo.

Emprenderían una búsqueda que les llevaría al hospital psiquiátrico, así que tomaron un avión para estar en Texas lo antes posible.

Los dos hombres hablaban poco.

Jack se puso sus audífonos durante el viaje para escuchar paso a paso el diario de Klaire, quizá entrometido, quizá sucio, escuchar la privacidad de esta mujer era lo más bajo que había hecho, hasta olvidó las grabaciones de Klaire a causa de su ansiedad por conocer el pasado de esta sufrida amiga.

En el avión, Jack se sentó al lado de la ventana y mantuvo sus audífonos puestos para escuchar cosas que le erizaban la piel.

Primera parte del diario de Klaire

(Me siento usada)

¡Debiste resistir, no tomar ese trago, ni fumar ese cigarro, no haber ido, idiota! ¡Qué hacías como una tonta bailando con Jack Sinclair mientras tu madre estaba en el hospital!? Es el pago de tu culpa, por ser tan torpe, por usar

el vestido de graduaci3n, por dejarte llevar por los placeres perversos de un tonto y hermoso hombre! Rayos!, ya ests llorando otra vez, no lo superar? Eres un desastre, Klaire, mrate, mrate! Eres lo peor que se puede mostrar a un espejo cada maana.

Jack recuerda esa tarde, cuando invit3 a Klaire a comer un helado en el Centro Comercial, la pobre inocente lo miraba como si el fuera Dios, y el la miraba como a una presa ms a quien devorar.

##No has probado el helado, anda, cmelo.

##No, no quiero el helado. ##Ella tiene el rostro enrojecido.

##Pues se derretir. Entonces, lo comer yo.

! agarr3 el vaso, ella tambi3n, sus manos se encontraron, el toc3 sus manos mientras la miraba a los ojos. Los ojos de el desprendan fuego. De pronto, sinti3 algo extrao, remordimientos?

Justo en ese momento, su compaero de viaje le habl3.

##Jack, Jack, ests como un zombi, parece que ests buena la msica.

##! La msica? Ah, s-, la msica, es que me encanta Pet Shop Boys, siempre lo escucho, esa que dice: All day, all day! ##tararea.

##Bien, espero que esta idea tuya de venir a Texas, al hospital donde estaba Bramdtom, sea efectiva.

##Lo ser, es por donde debieron empezar ustedes, los expertos, pero no, ella desaparece de NY y ustedes se limitan a

buscarla en Manhattan, Brooklyn y el Bronx, no fue lo correcto.

â##En eso tienes razÃ³n, empezamos mal, veo que tu cerebro no estÃ¡ tan tostado aÃ±n.

â##Algo, estÃ¡ algo tostado, pero en los momentos de lucidez, esos pequeÃ±os espacios entre una y otra dosis de fantasÃ­a, mi mente suele ser mÃ¡s brillante que un diamante.

â##Cuando te alabas, sueñas convincente, ja, ja, ja.

Al llegar a Texas, Jack hace algunas llamadas, insiste en que pasen primero por el Centro de Investigaciones de la ciudad, se encuentra con una vieja amiga, es una secretaria del lugar, la chica mastica chicle de manera desagradable y mira con cierto morbo a Jack, en efecto, coquetean, Ã©l quiere informaciÃ³n.

â##Vamos, bebÃ©, hace tiempo que papi Jack no te veÃ¡, Â¿dÃ³nde has estado?

â##Pues aquÃ­ siempre, no hago mÃ¡s que trabajar yÂ¡esperarte â##Mira al compaÃ±ero de Jack.

â##Pues no lo parece, te he llamadoÂ¡

â##Â¿De veras? Â¿A cuÃ¡l nÃºmero?

Jack titubea, pero enseguida se las ingenia.

â##Pues al 1-800 sexoÂ¡ he pasado aÃ±os buscando tu nÃºmero, no puedo olvidarte, estoy loco por ti.

El compaÃ±ero siente asco, pone cara de repugnancia.

â##Tal vez podrÃ­amos vernos cuando salga, Â¿quÃ© crees?

â##Claro, claro que sÃ­-, solo que ando buscando una informaciÃ³n, una amiga se extraviÃ³ y necesito datos, tÃº sabes, algunas cosas.

â##Â¿QuiÃ©n es esa amiga?

â##La novia de Ã©lâ#! de mi compaÃ±ero. Â¿Sabes?, iban a casarse y ella desapareciÃ³.

â##QuÃ© pena, lo lamento, seÃ±or, pero puedo ayudar, dame el nombre de la chica.

â##SÃ-, su nombre es Klaire, Klaire Morgan.

â##Ah, claro, sÃ© quiÃ©n es, es la heroÃ­na de Texas, fue quien descubriÃ³ el horrendo asesinato de la jovenâ#! Â¿cÃ³mo se llamaba?

â##Lara Nova.

â##SÃ-, esa misma, y el padre del chico Cooper, ella fue la que lo descubriÃ³ todo, solo que despuÃ©s de todo eso, ella se quedÃ³ algo loca, o algo asÃ-, Â¿no? Todos dicen que es prÃ¡cticamente un clon de la muerta.

â##En efecto.

La joven mira al compaÃ±ero.

â##Lo lamento, no quise decir nada malo de ella, perdÃ³n.

â##Descuideâ#! â##Mira con odio a Jack, estÃ¡ molesto. Jack sonrÃ­e, lo disfruta.

â##Ya sÃ© lo que harÃ©, te darÃ© el expediente, lo buscarÃ© y sacarÃ© una copia, te lo darÃ© en una o dos horas.

â##Â¿HarÃ¡as eso por mÃ­?

â##Y mÃ¡s, harÃ© mucho mÃ¡s esta noche, ya lo verÃ¡s
â##dice mientras acerca su cara a la de Ã©l.

Salen del edificio.

â##Te manejas bien con las damas, Jack, siempre consigues

lo que quieres.

â##No siempre, mira que me he esforzado por conseguir cocaÃna gratis, pero por mÃs que lo intento, no lo logro, estoy en la ruina.

â##Ya veoâ#

â##El expediente nos darÃ algunas pistas, es viejo, pero encontraremos cosas que nos llevarÃn a otras, mientras pasan esas dos horas, vamos al hospital.

â##Bien.

En el hospital.

â##Detective, solo les puedo decir que Bramdtom llevaba algunos dÃas hablando de cosas muy extraÃas y desconocidas, llamamos a Klaire para que tratara de calmarlo un poco, ella vino en cuanto pudo y nos pidiÃ³ permiso para salir un rato con Ã©l, no debimos permitirlo, pero se veÃa tan normal, Ã©lâ# se veÃa bien.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.